

Manuel de la Fuente/ "Manuel de la Fuente: No Concibo un Arte sin Mensaje"
L.D. Fuente Desconocida. sf (sp)

Manuel De La Fuente:
No Concibo un Arte sin Mensaje

Hoy se inaugura en Sao Paulo, Brasil, la XVIII Bienal Internacional de Arte. Una confrontación internacional en la que todas las tendencias del arte tienen un lugar. Por Venezuela asiste el escultor Manuel De La Fuente. Le acompañan como artistas invitados Jorge Pizzani, Milton Becerra, Pedro Terán, Ernesto León y Eugenio Espinoza
— L.D. —

Es un mensaje de paz. Porque le preocupa las guerras inútiles, con su saldo de gentes mutiladas. Porque siente temor ante la amenaza de destrucción que se cierne sobre la humanidad. Porque es real el miedo. Por eso el escultor quiere contarlo.

—No estoy haciendo demagogia con las palabras. Creo que los hombres podemos vivir en paz, compartiendo sin problemas el mundo que nos fue entregado por el creador para nuestro disfrute. Un mundo que hemos ido destruyendo, haciéndolo inhabitable.

Sin embargo, creo que su recuperación es posible si todos contribuimos, si todos entregamos nuestro aporte. Que es labor de todos, digo, construir la paz. Que todos tenemos algo que entregar a la vida.

Manuel de la Fuente entrega sus esculturas. Piezas pequeñas o grandes en las que el artista expresa una convicción, una idea. Poco a poco su "tema" ha ido creciendo. También el escultor, convirtiéndose en uno de los mejores. Ha ganado premios. Ha obtenido el reconocimiento del país. Hoy se enfrenta a la Bienal de Sao Paulo, como representante oficial de Venezuela.

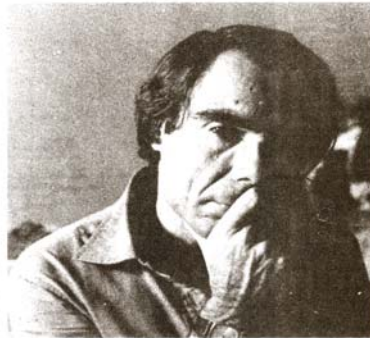
—Llevo a la Bienal de Sao Paulo 9 obras. Medianas y grandes formatos. Son obras recientes en las que sigo desarrollando el tema de las multitudes, el tema del hombre en su enfrentamiento a una sociedad mecanizada que sólo se preocupa del ser humano como productor de bienes. O como consumista. Las multitudes de Manuel de la Fuente son una protesta. Es mi manera de decir que el hombre de hoy vive en una atmósfera que no le corresponde, que está a punto de ser asfixiado por la monstruosa maquinaria de la sociedad de consumo.

Las multitudes están en su inmensa "Columna Suramericana", una pieza de 1 metro cuarenta centímetros. O en "El Ceceo" que mide 1 metro 70 centímetros de altura. O en la manifestación de mutilados...

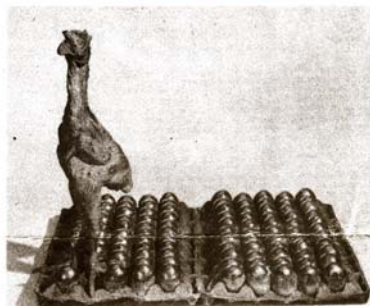
—No es que uno quiera ser profeta del desastre, pero el tema no podemos eludirlo. Nos toca de cerca. Cada vez más cerca. El mundo está lleno de dolor y muerte. Por eso tenemos que expresar nuestra angustia, gritar el miedo, el temor ante lo que se avecina. Porque ciertamente estamos indefensos ante el monstruo que nosotros mismos hemos creado. Por eso represento la bomba atómica en una escultura y lo que podría resultar de su posible estallido. En ese caso sólo queda huir. No hay posibilidad de defensa, por eso considero absurdo esa loca carrera armamentista de todos los países, cuando ese dinero que se gasta podría servir para aliviar en lo fundamental la vida de los pueblos. No hay armamento moderno que pueda detener el efecto de una bomba atómica. Entonces me pregunto ¿para qué?

Horrible perspectiva. Que no quiere matizar Manuel de la Fuente con colores rosas. Que prefiere colocar en su verdadera, terrible dimensión.

—Olvídamos fácilmente. Quizás como un mecanismo de defensa. Pero deberíamos tener



"Uno no puede hacer un arte contado".



El animal como símbolo de vida. Una de las esculturas que Manuel De La Fuente lleva a la Bienal de Sao Paulo.

presente el horror de la Primera y II Guerra Mundial. Sus resultados devastadores. El trauma de mucha gente. Que sería superado con creces con el estallido de una bomba atómica. Hiroshima sólo fue un pequeño aviso. Lo que vendría después lo expreso en esa manifestación de inválidos que van con sus carritos protestando, gritando su dolor, su impotencia.

Es sólo una advertencia. Un llamado de alerta. Un mensaje a la conciencia de los hombres que se dejan manejar por otros hombres. Es un grito para esconder el miedo.

—Es parte de la motivación de mi obra. Como hombre consciente del problema no puedo dejar de tener miedo. Lo tenemos todos. No podemos sentir vergüenza de reconocer este sentimiento. O decirlo. Denunciar lo que está pasando en el mundo con los medios de que disponemos. Yo sé hacer escultura y creo, además, que la vida es bella, que la naturaleza es hermosa, que merece la pena convivir, que merece la pena hacer un esfuerzo para que los seres humanos se entiendan los unos a los otros.

También se reconoce culpable. Como todos. Porque no hemos sido capaces de "caminar" Unidos. Porque hemos aceptado que la vida sea anulada.

—Estamos a tiempo. Creo que aún podemos luchar por el mundo. Hay que darle otro sentido a la vida. Tenemos que aprender a convivir con Dios y hacerlo libremente, sin prejuicios, en una actitud liberadora. Rezar no importa dónde. Porque el templo del hombre está en todas partes. En la naturaleza, por ejemplo. O en lo que queda de la naturaleza.

Es el mensaje de Manuel de la Fuente. El que entrega en cada obra que realiza. Porque no con-

cibe —afirma— hacer un arte sin mensaje, sin contenido.

—Es obvio que debo conocer la técnica de mi trabajo. Es lo menos que se espera de un profesional. Si uno es zapatero, pues entonces los zapatos deben quedar bien hechos. Si uno es escultor debe entonces hacer buena escultura. La diferencia está en el mensaje. En lo que uno quiere decir. Está en el sentimiento que logren transmitir las manos. Esto es importante. La escultura es un arte del hombre, no de máquinas. Por lo menos es mi apreciación personal.

Confiesa haber tenido suerte. Fundamentalmente porque pudo convertirse en escultor.

—He hecho en mi vida lo que he querido hacer. Los resultados no son tal vez como yo quiero que sean, porque tengo proyectos que no he podido desarrollar. Sin embargo, estoy contento porque nadie logró, ni aun en las circunstancias más difíciles, que yo dejara de hacer escultura. Es lo que quise hacer en la vida. Lo demás lo da el trabajo. Los resultados que uno obtiene son producto del trabajo. Uno no puede hacer un arte contado. El arte tiene que verse.

Y hemos visto el trabajo hecho por Manuel de la Fuente. La obra que ha realizado desde su llegada al país hace más de treinta años. En Venezuela encontró un lugar para su obra. Un excelente lugar, reconoce el artista.

EN ESTE CUERPO
Culturales 4-1 a 4-4
Avisos Económicos 4-5 a 4-26
Sucesos 4-29 y 4-30

